

## VOCACIÓN, AGRADECIMIENTO, MISIÓN

---

### Para comenzar... la importancia de elegir.

Hace cinco siglos, un hombre llamado Ignacio, nacido en Loyola, escribió un pequeño librito y le puso por título: “Ejercicios espirituales”. No es un libro para leer, sino para llevar a la práctica, para ejercitarse. ¿Quieres crecer en tu vida espiritual? Pues... aplícate a realizar estos ejercicios.

Y el primero de ellos, lleva este curioso título: “Principio y Fundamento”. Son 150 palabras que marcan un antes y un después en la historia de la espiritualidad cristiana.

¿Quieres conocerlo? Puedes acercarte al texto de San Ignacio a través de la música:

[https://www.youtube.com/watch?v=AooTI\\_IChKw](https://www.youtube.com/watch?v=AooTI_IChKw)

1. *¿Qué es lo que te llamó la atención de esta canción?*
2. *¿Alguna vez has experimentado un sentimiento parecido al que se expresa en esta canción?*

Como decíamos antes, estas pocas palabras del Principio y Fundamento han cambiado la historia de la espiritualidad cristiana. ¿Por qué? Porque hasta ese momento, lo más frecuente era pensar que se cumplía la voluntad de Dios cuando se llevaba una vida de renuncia y sufrimiento. Sin embargo, Ignacio de Loyola descubrió que la voluntad de Dios se busca y se elige desde una gran libertad personal. Se alaba y se sirve a Dios “*ELIGIENDO aquello que más conduce al fin para el que he sido creado*”. Y elegir... significa que somos libres.

La MISIÓN para que sea auténtica, tiene que ir unida a una gran libertad interior: la de aquel que desea recorrer un camino de búsqueda y que, entre luces y sombras, va **eligiendo** aquello que percibe como más acorde con el corazón de Dios.

¿De dónde nace esa libertad? Del agradecimiento, de la experiencia del amor... Cuando uno se sabe amado incondicionalmente por Dios, lo que surge es una búsqueda confiada de su voluntad: “Señor... ¿qué quieres de mí? ¿dónde me quieres llevar? ¿Dónde quieres que te sirva?”

Y así, en un proceso que está hecho de oración, de escucha, de petición, de cabeza, de corazón, de entrañas... de dudas y certezas... de aciertos y errores... puedo ir descubriendo mi misión. Escuchando a Dios, escuchando mi corazón, escuchando a la comunidad, descubro mi misión, nuestra misión.

3. *Escribe tu autobiografía espiritual: la historia de tu relación con Dios Creador, es decir, los momentos importantes de tu vida es los que has sentido de manera especial la presencia de Dios y como Él ha ido modelando y recreando tu vida.*
4. *Haz también memoria de aquellos momentos de la vida en los que tú has elegido, en los que has tomado decisiones importantes. Estos momentos de elección suelen coincidir con los momentos más plenos. ¿Qué decisiones recuerdas con especial intensidad? ¿Qué experiencia personal han provocado en ti?*
5. *Reza con el Salmo 138. Repítelo despacio, sintiéndote muy conocida y querida por el Señor.*

<https://www.youtube.com/watch?v=INk5XN37iX0>

### **Somos testigos y misioneros de Jesús.**

¿Qué tipo de testigos y misioneros de Jesús necesita hoy la Iglesia y el mundo?

- Personas que irradian alegría y esperanza, ese sentimiento que brota de una confianza total en Dios. Hacen falta hermanas y laicos que tengan sentido del humor. Personas que lleven un mensaje propositivo y positivo no un mensaje impositivo y pesimista.
- Personas que irradian ternura, amabilidad y compasión. A veces, las personas muy comprometidas tienen el peligro de endurecerse, ser poco comprensivas, no tener suficiente paciencia...
- Personas capaces de colaborar con otros, que sepan reconocer los valores de los demás. Personas humildes que saben que no tienen todas las respuestas.
- Personas que si tienen el oficio de hablar, no olvidan que este conlleva la vocación a escuchar.
- Personas que ayuden a las personas concretas con sus problemas reales, con sus obstáculos reales en su búsqueda de Dios. Personas que piensan en las personas que tienen delante, que se preocupan por conocer lo que la gente necesita escuchar y como lo pueden escuchar.
- La misión necesita hermanas y laicos que sean personas de oración, oyentes de la Palabra. Esto no lo sustituye nada. No importa las carreras que hayamos estudiado, ni lo bien que hablemos en público, ni lo austeros que seamos... Es en la oración donde nuestras cualidades se unen y encuentran su raíz. La vida de un testigo no tiene sentido sin la oración. Nada puede sustituir el hábito de ponernos diariamente en presencia de Dios.



*Nosotros, misioneros y testigos de Jesús hemos de trabajar todas estas actitudes. Seguramente te sientes más reflejado en unas que en otras. ¿En cuáles te sientes un poco más débil? ¿En cuáles te sientes un poco más fuerte?*

*Pero además, nosotros, como misioneros enviados desde el Taller de Nazaret, hemos de aportar algo “especial” a la Misión. ¿Por qué? Porque hemos recibido un don particular, porque Dios ha querido hacernos un regalo especial: conocer a Jesús en su vida oculta de Nazaret.*

*¿Cómo compartimos y transmitimos este don con los demás?*

### **¿Cómo la Misión se convierte en Misión Compartida?**

En primer lugar, es indispensable pasar **tiempo juntos**, fomentar situaciones de encuentro y relación. Decía Aristóteles que para fraguar una amistad era preciso compartir un saco de sal (y eso lleva tiempo).

También es necesario **rezar juntos**, darnos el regalo de compartir nuestra experiencia de Dios, en sus certezas y en sus dudas, en sus desolaciones y en sus consolaciones.

Significa también, y de manera especial, **compartir una herencia espiritual**: la que recibimos de nuestro fundador, Francisco Butiñá. Compartir la espiritualidad josefina es para nosotros fundamental porque es la espiritualidad lo que transforma nuestras tareas en misión. Cuando vamos a una misión, lo hacemos no de cualquier modo, sino desde un modo especial de comprender la realidad e implicarnos en ella. Nuestro modelo, nuestra inspiración, nuestra motivación es Jesús en Nazaret.

Compartir la misión significa también **disponibilidad para aprender unos de otros**. Abrir caminos nuevos sólo es posible a base de experiencia, reflexión y diálogo, que no se hace preguntando unos y respondiendo otros, sino preguntando todos y escuchando todos las respuestas de todos.

Compartir la misión significa **compartir una voluntad decidida**, un **deseo** profundo y auténtico de **compartir el tesoro** que hemos recibido y que llevamos en vasijas de barro:

- A Butiñá, le seduce la pobreza y humildad de Nazaret.
- A Butiñá le seduce la posibilidad de buscar y hallar a Dios en el trabajo, hermanar la oración con el trabajo, alabar continuamente a Cristo mientras se trabaja.

- Butiñá se admira ante un Dios que asume la condición humana, que se hace obrero, que pasa por la vida como uno de tantos, que recorre todos nuestros caminos.
- Butiñá se compadece ante la realidad de las trabajadoras y trabajadores de su tiempo.

Y tantos otros detalles de la espiritualidad josefina que podríamos recordar y agradecer.

Todo ello constituye una “mística” del Taller. Para nosotros, la mística no es andar levitando sobre el suelo, sino tener incorporada una experiencia de Dios tan fuerte, tan cierta, que me lleva a orientar toda mi vida cotidiana desde Él.

Desde Francisco Butiñá, nosotros creemos que la vida cotidiana, especialmente, el trabajo **es un lugar de encuentro: encuentro con los demás, con nosotros mismos, con Dios.**

La mística josefina es una mística de la vida cotidiana. Es una mística que aspira a la santificación a través del trabajo, de las relaciones humanas, de los acontecimientos de cada día... Una mística que cree en el encuentro con Dios no solo en el templo o en la naturaleza... sino en lo rutinario, en lo monótono, en lo oculto, en el trabajo...

Y que todo eso sea lugar de encuentro, significa que ahí estamos llamados a vivir al estilo de Jesús, promoviendo la fraternidad, la solidaridad, la misericordia...

1. *¿Te consideras un místico /mística de la vida cotidiana?*
2. *Si no te sientes tan místico... ¿cómo podrías acercarte?... ¿qué ayuda necesitas? ¿qué más te gustaría descubrir?*

Es posible encontrar a Dios en la vida cotidiana... es posible encontrar a Dios en medio de las dificultades, oscuridades y ambigüedades de la vida cotidiana. Es lo que reconocemos en Jesús, a través de su vida oculta de Nazaret.

Este es el Dios que podemos transmitir en las misiones...

3. *Habiendo recibido la experiencia de Nazaret ¿de qué Dios voy a hablar en las misiones?*
4. *Fíjate como esta mística de lo cotidiano puede transformar el mundo:*

*Mira este vídeo y disfruta y agradece tantas posibilidades que tenemos de cambiar el mundo desde gestos sencillos y ocultos. ¿Te reconoces así en tu vida cotidiana?*

<https://www.youtube.com/watch?v=GdTQIXUno1k>

## Amigos y amigas de Jesús

Marta y María son dos **amigos de Jesús**. Marta parece representar la acción, la iniciativa, el compromiso. María representa más bien la contemplación, la escucha. Son dos actitudes necesarias, dos carismas complementarios. El mismo P. Butiñá, en sus escritos, propone a las primeras hermanas que tiendan a aunar los “oficios de Marta y María” (Constituciones de 1879). Aunque, ciertamente, Jesús recomienda a Marta que en su afán de servicio no descuide el tiempo dedicado gratuitamente a la amistad, a entregar no sólo lo que uno hace... sino lo que uno es.

Lo bueno de esta escena evangélica es que ambas, Marta y María, consiguen que Jesús y sus amigos, se sienten como en casa. Betania representa para Jesús el lugar del descanso, de la amistad, del estar en familia, de la acogida gratuita y cariñosa.

Para rezar esta escena, te proponemos que utilices tu imaginación.

- Imagina los personajes. Imagina el momento en que Jesús y sus amigos llegan cansados del camino. Recrea en tu interior la acogida que les brindan las dos hermanas. La actitud de una, toda servicial; la actitud de otra, toda contemplativa...
- Entra en la escena. ¿Cómo sueles estar en la misión? ¿Más bien como Marta? ¿Más bien como María?
- Y si te sientas a los pies de Jesús, como María, ¿qué le dirías? ¿qué le pedirías? ¿qué le compartirías acerca de tu interior, de tu vida?
- Y si te mueves como Marta, ¿qué te diría Jesús? ¿qué te diría Jesús sobre tu acción, tu servicio?
- ¿Qué puedes aportar en la misión para recrear esos días una nueva Betania, un espacio de amistad centrado en Jesús?

Esperando que la oración, el encuentro con Jesús de Nazaret, transforme su vida y anime su entrega en estos días.

*Equipo de Pastoral Hijas de San José*

*¿QUÉ ES LA MISIÓN SINO DECIR CON NUESTRA VIDA PADRE NUESTRO?*

*Papa Francisco*

*Visita a México, 16 de febrero de 2016*